



ESNOBISMO a go-go.

# EXPOSICION A GO - GO

**M**ARTES 7 de noviembre, 8 de la noche. ¿Qué es esto? Uno, habitualmente, se puede pasear por estas salas (un tanto frías para el arte); pero hoy no se puede ni entrar. ¿Capacidad exigua del I.A.C.? No, hay algo más. ¿Y estos jovencitos de camisas cuyos colores insultan a los policías del orbe? (y a las ancianas y a la Dirección General de Culto y al juez de menores).

Sí, malignamente se me ocurre que si pongo una bomba al I.A.C. acabo con el esnobismo de Lima; pero también, quizá, con gran parte del arte (aquí, las condiciones conducen a esto. Lanzo el aviso para un estudio de sociología del arte en los países del tercer mundo). Cabelleras, barbas, patillas, sudor, minifalda, heladitos, Inca Kola, sonrisas escépticas y también de las otras. Me divierto mirando este gran cuadro que forma la grey. No miro la pintura de Hastings.

—¡Hola!

—¿Qué miras?

—No miro, me río de los bailarines. (Porque ahora ya empezaron a bailar. Al principio sólo los chiquillos, contratados —o invitados— exprofesamente para que hagan su número; después siguieron las añejas a go-go, en busca del tiempo perdido. Todos bailamos).

Hastings también se ríe. Ha conseguido su propósito. En el fondo parece que lo que menos importa es la pintura. De lo que se ha tratado —y logrado— es de llamar la atención, de hacerle cosquillas en el bajo vientre a esta gran cortesana que es Lima la horrible. Y se ha conseguido eso. Quiero creer que Hastings ha



# A GO - GO



logrado su propósito, porque él es un pintor serio (lo de a go-go, me parece, es puro truco —lícito por cierto— publicitario).

Ah, y es importante hablar del “Nuevo sonido de los juglares” la orquesta nuevaolera que amenizó el “vernissage”. Ella está dirigida por Alberto Miller (19 años) y está formada por 5 buenos músicos: pandereta y gemelos, cajón, dos guitarras eléctricas y batería.

Ellos aman la música que tocan y, lo menos que podemos decir, es que se han divertido haciendo divertir. Pero lo que es de pintura, ni hablar...

Acabado el “vernissage” y sobre las ruinas del gran festín, viene la meditación sobre el arte: en qué época dura ha nacido que necesita de los bufones y esferpentos para atraer la atención sobre él, a pesar de que esté en un camino tan personal y relevante como el del enigmático Hastings. ★